

HACE CIEN AÑOS

El Guadalquivir, desbordado

El 8 de febrero de 1912, hace cien años, "El Imparcial" publicaba una serie de imágenes que ilustraban la noticia del desbordamiento del río Guadalquivir; en las mismas, se puede apreciar la gravedad de los hechos, que llevó al propio Rey Alfonso XIII, acompañado por el Presidente del Consejo, José Canalejas, a visitar la ciudad andaluza para comprobar in situ la magnitud de lo sucedido.

"Si el temporal no cesa en plazo breve —señalaba el diario— Sevilla será víctima de una tremenda catástrofe (...) Todos los barrios bajos de la ciudad es-

Don Alfonso XIII, el primero a la derecha, dentro de la barca, recorriendo el Paseo de las Delicias.



tán inundados, y ante el temor de que las aguas suban más o las viviendas se derrumben, sus moradores se han trasladado al centro de la ciudad".

Uno de los barrios más castigados fue el popularísimo barrio de Triana, donde el agua alcanzó, tal y como contaban las crónicas, más de dos metros de altura.

"El alcalde y los tenientes de alcalde repartieron esta mañana 3.000 panes entre los vecinos de los barrios inundados. Para ello se valieron de lanchas. Los desdichados moradores de las inundadas viviendas recibían el socorro por los balcones".

También sufrieron las consecuencias del temporal, el transporte (fue suspendido el servicio de tranvías), y hasta la vida lúdica de la ciudad, siendo suspendidas las representaciones teatrales.

Cien años después, los inesperados cambios de tiempo siguen provocando situaciones difíciles en muchas zonas de nuestro país: lluvia, viento y nieve son, en muchas ocasiones, los protagonistas de las noticias.

Pero, afortunadamente, los medios técnicos y humanos de los que hoy se dispone, facilitan, y mucho, la más rápida resolución de estas catástrofes. En cualquier caso, y por desgracia, raro es el día en que la prensa no nos trae alguna noticia similar, donde lo más penoso es siempre la pérdida de vidas humanas.

Santana Fuentes



Escena de una calle de Sevilla.

Aparecen los diarios del Capitán Scott

Casi un año después de que Amundsen alcanzara el polo Sur, aparecían, en noviembre de 1911, los diarios del que fuera su gran "rival" el Capitán Scott, fallecido cuando intentaba realizar la misma gesta. En enero de 1912, hace ahora cien años, los diarios fueron publicados por la prensa de la época; un testimonio desgarrador de unos exploradores valientes. A continuación, reproducimos algunos extractos publicados:

"Viernes, 16 de marzo o el Sábado 17. He perdido la cuenta de los días (...) El frío es intenso, 40 grados bajo cero a mediodía. Mis compañeros no pierden el sentido del humor, pero todos estamos a punto de congelarnos, y si bien constantemente nos decimos que saldre-

mos adelante, no creo que ninguno de nosotros lo diga con convicción".

"Domingo 18 de marzo. Ningún ser humano puede hacer frente a este tiempo, y nosotros estamos casi exhaustos".

"Jueves, 22 y 23 de marzo. Presiento que el final está cerca. Hemos decidido que la muerte ha de ser natural; nos dirigiremos al depósito con o sin nuestros efectos, y moriremos en el intento (...) Nos mantendremos firmes hasta el final, aunque cada vez estamos más débiles, por supuesto, y el final no puede estar muy lejos. Es una lástima, pero creo que ya no podré seguir escribiendo. Por amor de Dios, cuiden a nuestra gente. R. Scott".

Relato estremecedor, lleno de fuerza y de fe; pero también de triste realismo



¡Cuántas veces los avances en nuestros conocimientos se debieron al heroísmo de hombres que no dudaron en arriesgar su vida, por conseguir la meta que se habían propuesto.

Nuño Viñanova